



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El tigre, el zorro y el león (La Rioja)

Si habían juntau el león, el tigre y el zorro. Y se van ande había una estancia di un viejo solo.

Bueno... Llegan áhi, y lu atemorizan al viejito. Vivía solo. Le dicen:

-¡Oh, qui hacís viejo aquí!

-Aquí 'tamos -dice.

Dice:

-Y si no los atiende bien lo matamos.

-No, no, todo lo que quieran.

El viejito tenía di un todo.

Bueno... Entonce viene, y dice:

-Qué quiere usted -que le dice al zorro.

-Yo quiero una gallina.

-¡Cómo no! ¿Y usted?

-Una oveja -dice el león.

-¿Y usted?

-Una tampera.

Bueno... Entonce va y les lleva, y va y les da todo.

-Y todo los vamos a servir.

Ya 'taban días sobre días áhi. Ya el viejito, todo les servía a ellos. Se iban al campo. Iban y volvían. Y volvían otra vez a la estancia del viejito. Bueno... Y entonce, un día, ya, que hacían que les hagan tortas, así, en la arena, calentada en la arena. Y bueno, y un día que dice el viejito:

-Qué hago con estos bichos gordos y yo solo.

210

Viene el zorro y que le dice:

-¿Ya 'tá la cazuela?118

-Ya va 'tar -que le dice.

Se tira a dormir, así, cerca.

Viene el viejito, y tenía el montón di arena caliente y lo pone así. Tenía un alto, ¿no?, con mucho juego. Y dice:

-¿Qué hago con este bicho?

'Taba roncando, tranquilo.

Levanta un poco la ceniza con las brasas a un lau, y lu agarra y le echa, y lo larga.

¡Ah!...

Se manda a mudar.

Bueno... Llega el tigre. Bueno... Llega el tigre y dice:

-¿Ya 'tá la comida?

-Ya, ya va 'tar, ya.

Y áhi no más se tira a dormir tamién.

Y agarra un fierro qui asaba la carne, el asador, ¿no? Y lo pone al juego.
Y el bicho 'taba con la cola abierta, 'taba, todo.

Lo agarra y lo calienta bien al asador y que dice:

-¡Estos bichos que mi han comido todo! Y le mete en la cola.

-¡Madre!... Y salta y se manda a mudar.

Bueno... En seguida viene el león y dice:

-¿Ya 'tá la vaca?

-Ya va 'tar, ya. Dice:

-Bueno, mientras yo duermo, usted me prepara...

-¡Cómo no! -dice el viejito.

Se tira a dormir el león.

Y dice el hombre:

-Ya le guá dar.

211

Tenía una maza grande. Que dice:

-¡Ya va ver!

Y le larga un mazazo y le pega en las caderas y sale el bicho abierto.

Bueno... Él se queda esperando áhi, ¿sabe? Se queda esperando áhi. No venían ya, ninguno.

Que dice:

-¿Qué hago ahora? Parece que ya se van a ir estos bichos.

Bue... Si ausentaron. El león había tomado para un lado, el tigre por otro, el zorro por el otro lau...

Al tiempo van y se juntan el león y el tigre. Flacos, claro, habían sufrido mucho... Y había una sola aguada. Que tenían que ir al agua áhi. Ya que iba el zorro, claro, lo que lu había quemau, se li había corrió el cuero para arriba y si iba riendo, se le vían los dientes por el cuero quemado.

Y que dice:

-Míralo, pues, al zorro. Míralo a Juan, se viene riendo de nosotros.

-Dejalo, cuanto venga aquí lo vamos a pillar y lo vamos a comer.

Ya cuando ha veníu cerca, dice:

-¡Ya vas a ver! -que le dice-. Reíte no más de nosotros.

-¡Oh!, si yo no me río -que dice.

-¿Y pórque 'tás así?

-Ando así como diez días. Ya les guá contar lo que mi ha pasau.

Se llega.

Bué...

-Y pórque 'tá tan flaco, tío tigre, tío león -que les dice.

-No sabís lo que los ha hecho allá el viejo -que dice.

-¡A mí lo que mi ha hecho!

-¿Qué t'hecho?

-¡Qué viejo más fortacho! -dice-. Mi agarrau así de las orejas y mi ha pegau un apretón. Del lau izquierdo hi quedau sordo. Como 'toy, no hi podíu sanar.

Bué...

-¿Y a ustedes qué les ha pasau?

212

-Que esti hombre, dice, ha sabíu tener el dedo muy caliente -dice el tigre-. Mi ha metíu el dedo en el poto, dice, así. ¡Que mi ha quemau,

dice, con el dedo! Hi salú y agatas hi sanau.

-A mí, ¡nu es nada! -dice el león-. A mí mi ha pegau una piña en las caderas, dice, qui hi quedau mal, dice, así, con un sobregüeso, dice. Y vamos a ver, si no volvimos más, dice.

-Yo menos.

Y no volvieron más.

*Eulogio Tejada, 68 años. Villa Unión. General Lavalle. La Rioja, 1968.
Variante del cuento tradicional.*

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)**, para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)** www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)**. www.biblioteca.org.ar/comentario

editorial del cardo